



Informe del “Proyecto piloto de investigación-acción sobre género y codesarrollo en el País Vasco”

Informe preparado por el equipo dinamizador del proyecto

- Codirección: Amaia Unzueta y Sara Maza.
- Asesoramiento científico: Helena Martínez y Xabier Aierdi.
- Ejecución y dinamización: Amaia Unzueta y Cony Carranza.

Este informe se ha redactado en marzo de 2013. Para más información, escribir a info@gecod.info.

Agradecimientos

Este proyecto ha sido posible gracias a la participación de las representantes de las siguientes Asociaciones.

Asociación Bidez Bide: Cristina Rueda, Estibaliz Iregi, Hana Al-Werfelli, Norma Figueroa, Katja Reinberg Castello, Nerea Rubio, Soraya Ronquillo.

Asociación Mujeres en la Diversidad: Carole Yamaji, Cecilia Carrojal Rivera, Edith Molina, Fátima Claros Candia, Franci Fonseca, Ioana Florentina, Itziar Santa Cruz, Soraia Chacón, Wendy Mina.

Asociación de Mujeres Árabe-Musulmanas Safa: Fátima Srassi Ghailan, Hajar Samadi, Hafida Mrabet, Khautar Sánchez Patiño, Mariam Elharrak.

Agradecemos también las ideas y aportaciones de Trinidad L. Vicente Torrado e Itziar Gandarias al diseño preliminar del proyecto.

Asimismo, reconocemos el impulso inicial que Miguel González dio a este proyecto siendo director de la Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad del Gobierno Vasco.

Bakeaz es una organización no gubernamental fundada en 1992 y dedicada a la investigación. Creada por personas vinculadas a la universidad y al ámbito del pacifismo, los derechos humanos y el medio ambiente, intenta proporcionar criterios para la reflexión y la acción cívica sobre cuestiones relativas a los derechos humanos, las políticas de cooperación, el medio ambiente y los procesos migratorios, entre otros. Para el desarrollo de su actividad cuenta con una biblioteca especializada; realiza estudios e investigaciones con el concurso de una amplia red de expertos; publica en diversas colecciones de libros y boletines teóricos sus propias investigaciones o las de organizaciones internacionales como el Worldwatch Institute, ICLEI o UNESCO; organiza cursos, seminarios y ciclos de conferencias; asesora a organizaciones, instituciones y medios de comunicación; publica artículos en prensa y revistas teóricas; y participa en seminarios y congresos.

Bidez Bide es una asociación surgida en Zarautz (Guipúzcoa) en 2009 por iniciativa de personas inmigrantes y autóctonas. Desarrolla su labor asociativa en dos áreas que son la intervención psico-social con población inmigrante, y la sensibilización sobre la realidad del proceso migratorio, principalmente del colectivo de mujeres inmigrantes, dirigida a la sociedad en su conjunto. Apuesta por desarrollar un trabajo transnacional

y transcultural desde la perspectiva de género, tanto en origen como en destino, con acciones que permitan conocer ambas realidades y aportar al desarrollo de las comunidades.

Kambotik es una consultoría social que, desde el 2010, presta servicios de asesoramiento y acompañamiento a organizaciones sociales y entidades públicas en los ámbitos de la inmigración, la igualdad de género y la cooperación al desarrollo. Está especializada en la planificación de proyectos sociales, la intervención grupal y la formación. Desarrolla su trabajo a nivel local, estatal e internacional con la colaboración profesional de personas especializadas en diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas (Trabajo Social, Sociología, Psicología, Derecho, Antropología) y de orígenes diversos que tienen en común el objetivo de contribuir al desarrollo social desde la perspectiva de género.

Mujeres en la Diversidad es una asociación constituida en 2007 por mujeres de diferentes nacionalidades residentes en Basauri (Vizcaya) y alrededores, que tiene como fin promover la participación social de las mujeres, autóctonas e inmigrantes, desde el empoderamiento y la toma de conciencia de su capacidad como sujeto político. Desarrolla actividades complementarias a las que se llevan a cabo en el pueblo por otras entidades públicas y privadas, en el afán de no duplicar servicios sino de generar las alianzas correspondientes para el buen uso de lo que ya existe.

Asociación de Mujeres Safa creada en 2006 en Eibar (Guipúzcoa) para representar al colectivo de mujeres árabe-musulmanas en todos los ámbitos de la sociedad. Formada por mujeres procedentes de diferentes países como Marruecos, Argelia, Pakistán, Palestina, y del País Vasco, es la primera asociación que se constituyó con estas características de lucha por la integración de las mujeres musulmanas en Euskadi.

INDICE

1. Introducción

2. El marco de Gecod

- 2.1. La importancia de la perspectiva de género en el codesarrollo.
- 2.2. Elementos característicos del codesarrollo.
- 2.3. La investigación aplicada a Gecod: etapas y principales actividades.

3. Líneas estratégicas de codesarrollo desde la perspectiva de género

- 3.1. Dimensión laboral del proceso migratorio.
- 3.2. Dimensión afectivo-familiar del proceso migratorio.
- 3.3. Dimensión socio-cultural del proceso migratorio.

4. Aprendizajes del proyecto Gecod

- 4.1. Aprendizajes en relación al codesarrollo.
- 4.2. Aprendizajes en relación a la experiencia del proyecto.

5. Bibliografía

Anexo. Cronología del proyecto Gecod

1. Introducción

Este informe pretende ser un elemento dinamizador de la reflexión, el debate y la acción en torno al ámbito del codesarrollo desde la perspectiva de género. Nace en el marco de la iniciativa piloto Género y Codesarrollo (Gecod) y es el resultado del trabajo conjunto entre Bakeaz, Kambotik, la Asociación Bidez Bide, la Asociación Mujeres en la Diversidad y la Asociación de Mujeres Safa. Por ello, en primer lugar, queremos agradecer a los equipos de las tres Asociaciones participantes su apertura y disponibilidad para tomar parte en esta iniciativa, su tiempo y dedicación y sus aportaciones a lo largo de todo el proceso investigador.

En el año 2005, el área de cooperación internacional de Bakeaz empezó a trabajar en torno a las relaciones entre las migraciones y el desarrollo, en la medida en que aparecían ya algunos fenómenos incipientes que, a nuestro juicio, plantearían transformaciones en las políticas de cooperación al desarrollo y que, de una forma u otra, se verían modeladas por las corrientes migratorias contemporáneas. Desde entonces, hemos realizado diversas investigaciones sobre el codesarrollo y sobre el asociacionismo de origen extranjero en el País Vasco que han permitido alimentar debates, facilitar herramientas de reflexión y construir propuestas de acción como es la iniciativa Gecod. Esta iniciativa supone un paso más en el trabajo de Bakeaz al considerar la perspectiva de género como una herramienta imprescindible para comprender las relaciones entre migraciones y desarrollo, y actuar en consecuencia. Para dar este paso, hemos trabajado junto con Kambotik Consultoría Social, entidad especializada en el abordaje de los procesos migratorios y de desarrollo desde la perspectiva de género.

Gecod es una iniciativa promovida por la Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad y la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco entre 2011 y 2012, que se gestó partiendo de la necesidad de generar mayor reflexión, desde la acción, en torno al codesarrollo. Necesidad que surgía, al mismo tiempo, de la escasa práctica en este ámbito en el País Vasco y de la falta de definición de líneas estratégicas de acción desde la perspectiva de género que permitieran orientar la práctica. Para ello, se planteó la investigación-acción porque era la estrategia que permitía considerar a las Asociaciones como sujetos activos de la investigación, en coherencia con el protagonismo de las personas inmigrantes en el codesarrollo, y al equipo de investigación implicarse en la realidad de las asociaciones. Por ello, todo lo reflejado en este informe es producto de una acción y pensamiento colectivo gestado a lo largo de un año y medio de trabajo conjunto entre Asociaciones y equipo dinamizador del proyecto.

A partir de este marco general, Gecod se concibió pensando que podría ser una oportunidad para fortalecer el protagonismo de las Asociaciones en el ámbito del codesarrollo a través de dos ejes estratégicos: (a) por una parte, fortalecer su posición socio-política ante los agentes de la inmigración y la cooperación al desarrollo y (b) por otra, fortalecer las capacidades de planificación de proyectos de codesarrollo. La selección de estos ejes estuvo motivada principalmente por:

- El reconocimiento de las aportaciones que las Asociaciones podían realizar para (re)pensar líneas de acción de codesarrollo desde la igualdad alejadas de una visión economicista e igualitaria del mismo.
- La necesidad de proporcionar unas mínimas herramientas para la puesta en práctica de proyectos de codesarrollo que quisieran realizar, sabiendo de partida el conocimiento limitado en torno a herramientas de planificación y la conveniencia de generar mayores capacidades técnicas en las Asociaciones.

Nos planteamos abordar estos dos ejes llevando a cabo un proceso individualizado con cada asociación para la identificación y formulación de un proyecto a partir de sus necesidades y demandas. Para ello, decidimos guiarnos por la metodología de planificación de proyectos predominante en el ámbito de la cooperación al desarrollo, el enfoque del marco lógico, siendo conscientes de sus ventajas y desventajas, pero también siendo realistas en cuanto a las posibilidades de aplicación de metodologías alternativas que aún están construyéndose y que no están siendo reconocidas institucionalmente. Ante las desventajas que tenía este enfoque, se optó por asumir una actitud de flexibilidad en todo el proceso de formación-reflexión de tal forma que pudiéramos ir adaptándonos lo más posible a las circunstancias y condiciones de cada asociación, y a los retos que iba planteando cada temática analizada.

Con todo esto en mente, Gecod se puso en marcha concretándose en 3 etapas de ejecución. Antes de emprender estas 3 etapas, se realizó el trabajo de selección de las Asociaciones participantes: Asociación Bidez Bide, Asociación de Mujeres Árabe Musulmanas – Safa y Asociación Mujeres en la Diversidad. Entendíamos que la diferente realidad asociativa de cada una de ellas permitiría trabajar las perspectivas de codesarrollo y de género a diferentes niveles y que, precisamente, esta diversidad enriquecería la investigación.

2. El marco de Gecod

2.1. La importancia de la perspectiva de género en el codesarrollo

Gecod fue concebido partiendo de un posicionamiento político del codesarrollo desde la igualdad. Para ello, nos servimos de las numerosas contribuciones realizadas en los ámbitos de la cooperación al desarrollo y las migraciones que sitúan los derechos humanos en el centro de los procesos sociales, y nos situamos en el marco político del desarrollo humano sostenible e igualitario en términos de género. Lo hicimos así porque los procesos migratorios y de desarrollo solo pueden comprenderse y abordarse tomando conciencia de la centralidad del género como dimensión clave que determina los proyectos de vida de las personas y el funcionamiento de las sociedades de origen y de destino. Y, a partir de ahí, empezar a idear estrategias de codesarrollo que contribuyan a superar las desiguales relaciones de poder entre mujeres y hombres y a denunciar las prácticas sociales, culturales, económicas y políticas que limitan el desarrollo de mujeres y de hombres en igualdad de condiciones.

Los movimientos migratorios actuales protagonizados por mujeres ofrecen un punto de partida idóneo para abordar el codesarrollo desde la perspectiva de género. En el País Vasco, las mujeres inmigrantes representan el 48,5% y, dentro de éstas, el colectivo de mujeres latinoamericanas supone el 54,1% del total (Ikuspegi, 2012a). Estos datos son representativos de la feminización de la migración hacia el País Vasco y Europa en general, y su lectura debe hacerse en relación con factores de los países de origen y de destino que perpetúan las desigualdades entre mujeres y hombres. En origen, la falta de oportunidades y la precariedad afectan en mayor medida a las mujeres y en destino, el fenómeno inmigratorio está condicionado por una estructura socio-económica que necesita de mano de obra femenina para cubrir necesidades para las que las respuestas institucionales son insuficientes. Como es bien sabido, las oportunidades laborales de la gran mayoría de las mujeres inmigrantes se limitan al sector del servicio doméstico y de cuidados, lo cual es reflejo de un deficiente desarrollo del cuarto pilar del Estado de Bienestar y de un modelo de provisión de cuidados familista y, además, desigual en términos de género. Las familias son quienes tienen que garantizar los cuidados y, dentro de éstas, las mujeres. Ante la

incorporación de las mujeres autóctonas al mercado de trabajo remunerado, la ausencia fáctica de una política de conciliación de la vida laboral y familiar y el mantenimiento de la división sexual del trabajo dentro y fuera del hogar, las familias han recurrido a la contratación de otras mujeres inmigrantes para seguir proveyendo los cuidados dentro de los hogares. Este es un ejemplo claro de cómo las desigualdades de género de la sociedad receptora han fomentado la inmigración de mujeres, principalmente de origen latinoamericano. Es por ello que la comprensión de las migraciones y el desarrollo debe hacerse asumiendo el género como una dimensión clave que determina la orientación de los patrones migratorios y su impacto en el desarrollo de las sociedades de origen y de destino.

Por otra parte, es obvio que las migraciones están protagonizadas por personas con referentes socio-culturales distintos a los de la sociedad a la que llegan. En este sentido, el logro de una relación positiva entre migraciones y desarrollo conlleva el reconocimiento de los/as otros/as distintos culturalmente para, a partir de ahí, afrontar el reto de una gestión constructiva de la diversidad. El codesarrollo desde la perspectiva de género conlleva reconocer que las identidades de género varían de unas sociedades a otras y que los puntos de partida de procesos de empoderamiento individual y colectivo son distintos según el origen socio-cultural de las personas y de los grupos sociales. En este sentido, hay que tener presente que, dado que el género es algo que se construye en cada sociedad y en cada cultura, las personas que migran de una sociedad a otra pueden vivir cambios en su identidad femenina o masculina en un sentido u otro. Estos cambios dependerán del modo en que las mujeres y los hombres hayan sido socializados en su sociedad de origen y del modelo de socialización del género predominante en la sociedad de destino. Igualmente, la vivencia de estos cambios estará determinada por otras variables como la clase social, la etnia, el nivel educativo, etc.

Teniendo en cuenta estas breves premisas, consideramos que la inclusión de la perspectiva de género en el codesarrollo no puede ser una opción, sino más bien un imperativo para pensar estrategias y prácticas socio-políticas que contribuyan verdaderamente a un impacto positivo de las migraciones para el desarrollo de las sociedades de origen y de destino.

2.2. Elementos característicos del codesarrollo

Tal y como hemos afirmado más arriba, el modelo de desarrollo humano sostenible e igualitario en términos de género es el que, a nuestro entender, ofrece las bases para ir construyendo un vínculo positivo entre las migraciones y el desarrollo. En esencia, el codesarrollo es un proceso a través del cual se pretende que las migraciones generen efectos positivos en el desarrollo de las sociedades de origen y destino. Por lo tanto, la inmigración es vista como una fuente potencial de riqueza (material e inmaterial).

Para concretar esta idea del codesarrollo en la iniciativa Gecod, definimos unos elementos básicos de referencia que guiarán el desarrollo de la investigación junto con las Asociaciones y la identificación de un proyecto específico con cada una de ellas¹.

Protagonismo de las personas inmigrantes. El codesarrollo cobra sentido en el marco de las migraciones y con la participación activa de las personas inmigrantes, lo cual implica:

¹ Para profundizar sobre esta cuestión, véase Unzueta, Martínez y Carranza (2012).

- Por una parte, que pueden tomar parte en la definición de los procesos de desarrollo de la sociedad en la que viven, junto con otros actores de la sociedad. Es decir, que tienen la oportunidad de trasladar sus necesidades sentidas e intereses para ser tenidas en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre cuestiones como, por ejemplo, el modelo de integración y gestión de la diversidad cultural.
- Por otra, que se benefician en igualdad de condiciones y oportunidades que el resto de la ciudadanía del desarrollo de la sociedad en la que viven.

Si hablamos de proyectos de codesarrollo, este protagonismo significa que las personas inmigrantes participan en las decisiones sobre el diseño del proyecto y lo ejecutan a través, por ejemplo, de las asociaciones que han creado.

Horizontalidad. El codesarrollo requiere que las políticas y proyectos sobre el mismo se decidan conjuntamente entre los diferentes actores de la sociedad, y aquí es clave la participación protagonista de las personas inmigrantes. Es importante que los actores implicados se sitúen desde la colaboración y la corresponsabilidad, evitando las jerarquías entre intereses y espacios. Para ello, hace falta que cada parte implicada esté en condiciones de reconocerse en sus fortalezas y debilidades, y de exponer desde el inicio de la colaboración sus intereses a fin de poder establecer un objetivo común, ya sea a nivel de políticas o a nivel de proyectos concretos.

Beneficio mutuo. El codesarrollo debe beneficiar tanto a las sociedades de destino como de origen, si bien la intensidad de los efectos positivos varía según dónde se focalicen las actuaciones. Por ello, hablamos de tres modalidades de proyectos de codesarrollo:

- *Proyecto en destino con contribuciones en origen.* Son proyectos en los que las actuaciones principales se ejecutan en el país de destino, con contribuciones en el o los países de origen.
- *Proyecto en origen con contribuciones en destino.* Son proyectos en los que las actuaciones se llevan a cabo principalmente en el o los países de origen, con algunas contribuciones en el país de destino.
- *Proyecto simultáneo en origen y destino.* Son proyectos con actuaciones simultáneas en los países de origen y destino con elementos comunes transnacionales.

La elección de una modalidad u otra está marcada por diversos factores entre los que se encuentran, por ejemplo, el momento de la asociación de personas inmigrantes y sus necesidades sentidas, el nivel de desarrollo institucional y capacidades técnicas de la asociación, la existencia de redes transnacionales (el nivel de asociacionismo en destino y sus relaciones con el asociacionismo en origen, los vínculos con otros actores en destino y origen), o los intereses de las entidades financiadoras. Así, una asociación puede empezar ejecutando proyectos en una modalidad e ir consolidando su posición y ampliar su campo a otra(s).

Transnacionalidad. El codesarrollo conlleva la creación y/o consolidación de vínculos entre personas, grupos e instituciones de las sociedades de destino y de origen. Más allá de los vínculos, la aparición de identidades transnacionales representa un desafío añadido en los proyectos de codesarrollo. Se trata de identidades que denotan un sentido de pertenencia múltiple, de tal forma que una persona nacida, por ejemplo, en el País Vasco puede sentirse parte también de otras sociedades. Esto puede darse entre las denominadas 2^o generaciones de inmigrantes. Por lo tanto, el elemento transnacional de los proyectos de codesarrollo puede materializarse en prácticas materiales (vínculos) e inmateriales (identidades).

2.3. La investigación aplicada a Gecod: etapas y principales actividades

Gecod se ha desarrollado en 3 etapas entre diciembre de 2011 y marzo de 2013 (anexo 1: cronología del proyecto).

Etapa 1. Formalización de la colaboración. Esta etapa se desarrolló entre diciembre de 2011 y marzo de 2012. Inicialmente, se contactó con las Asociaciones seleccionadas y se organizó una reunión con cada una de ellas para dar a conocer la iniciativa Gecod. A partir de aquí, se les dejó un tiempo para que decidieran su participación. Una vez tomada la decisión, se mantuvo una reunión con cada Asociación para planificar el trabajo en base a las etapas de ejecución y firmar el acuerdo de colaboración que detallaba las principales actividades y funciones correspondientes a cada entidad involucrada, Bakeaz como entidad responsable de Gecod y la Asociación como entidad participante. Cada Asociación debía conformar un equipo promotor de Gecod de un mínimo de 6 personas que se comprometieran a mantener una participación continuada a lo largo de todo el proceso investigador.

Etapa 2. Identificación y diseño de un proyecto de codesarrollo desde la perspectiva de género. Esta etapa se desarrolló entre marzo de 2012 y enero de 2013. Ha sido la etapa de la formación-reflexión para la identificación de líneas estratégicas de codesarrollo desde la perspectiva de género y para la identificación/formulación de un proyecto.

Antes de iniciar el trabajo con cada Asociación, se organizó un primer taller de encuentro orientado, por un lado, a promover el acercamiento y conocimiento entre las Asociaciones y, por otro, a crear una base mínima de conocimiento sobre cuestiones de género y desarrollo. Posteriormente, se realizaron 5 talleres de formación-reflexión con cada una de las Asociaciones en torno a una problemática de partida identificada por ellas mismas, que sirvieron para definir la línea estratégica de codesarrollo desde la perspectiva de género en la que se enmarcaría su proyecto y las posibles alternativas de acción. Estos talleres correspondían a la fase de identificación del proyecto y se realizaron utilizando el enfoque del marco lógico como metodología de referencia, al tiempo que se introdujeron otras dinámicas para facilitar lo más posible la participación del grupo. Asimismo, el análisis desde la perspectiva de género se hizo tratando de tener en cuenta tanto la realidad de las mujeres como la de los hombres, porque solo de esta manera era posible tener una comprensión global de la problemática planteada reconociendo la diferente forma en que unas y otros viven una misma problemática por las diferentes identidades de género asignadas socialmente. Y, por lo tanto, a partir de ahí poder plantear alternativas de acción que contribuyeran a eliminar las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres.

A continuación, en octubre de 2012, se organizó un segundo taller entre las tres Asociaciones con el fin de servir de espacio de encuentro para compartir la línea estratégica y la alternativa de proyecto identificada, así como también dar inicio a la fase de formulación de los proyectos. De octubre a enero de 2013, se mantuvieron reuniones de acompañamiento técnico con cada asociación para formular los proyectos en función de sus necesidades de formación, demandas de apoyo y disponibilidad.

Etapa 3. Sistematización y difusión de Gecod. Esta etapa se desarrolló entre enero y marzo de 2013. Ha sido la etapa de reconstruir la historia del proceso y de reconocer los aciertos y los errores para transformarlos en aprendizajes. La sistematización se llevó a cabo tanto con las Asociaciones participantes como con el equipo dinamizador. Para ello, se realizó un taller de sistematización con cada una y el equipo dinamizador

organizó una reunión específica para este fin. Finalmente, se organizaron unas jornadas públicas en las que se dio a conocer la iniciativa Gecod.

3. Líneas estratégicas de codesarrollo desde la perspectiva de género

A través de los talleres de formación-reflexión, cada Asociación fue aportando elementos para la definición de posibles líneas estratégicas de codesarrollo en las que enmarcar sus proyectos, partiendo de su propia experiencia colectiva y conocimiento de la realidad social.

Seguidamente, se exponen las tres líneas identificadas que plantean un codesarrollo distinto al que comúnmente se asocia con el envío de remesas económicas (codesarrollo productivo) y con el retorno y control de flujos migratorios; y que, además, aluden a diferentes dimensiones del proceso migratorio:

- La dimensión laboral.
- La dimensión afectivo-familiar.
- La dimensión socio-cultural.

2.1. Dimensión laboral del proceso migratorio

La forma en que se organizan los cuidados² en los países de origen y de destino y su relación con los procesos migratorios y el desarrollo de los proyectos laborales de las mujeres ha sido un ámbito clave, analizado en Gecod, que ha confirmado la necesidad de incluir los cuidados como un asunto de desarrollo a nivel transnacional.

Tal y como adelantábamos en el apartado dos, la crisis de los cuidados en los países de destino ha derivado en la externalización de gran parte del trabajo reproductivo que antes hacían gratuitamente las mujeres autóctonas en sus hogares. Y, de forma creciente, este trabajo está siendo realizado por mujeres que vienen de otros países. Así, el trabajo en el sector doméstico y de cuidados se ha externalizado e internacionalizado, produciéndose un traspaso de las tareas domésticas y de cuidados de unas mujeres a otras sin cuestionar las desigualdades de género subyacentes a la forma en que están organizados colectivamente los cuidados en las sociedades receptoras de migración. La transferencia de estas tareas tiene lugar, en muchos casos, bajo la lógica de la economía sumergida promovida por normativas y políticas que ordenan el servicio doméstico y que legitiman condiciones de perpetuación de la división sexual del trabajo y de desigualdades de clase, nacionalidad, etnia o extranjería.

Esta demanda de mano de obra extranjera para la provisión de los cuidados en los países de destino está directamente ligada al proceso de feminización de las migraciones. Desde la década de los '80, se viene experimentando una nueva forma de migración laboral para la realización del trabajo doméstico y de cuidados que está liderada en su mayoría por mujeres quienes, a pesar de tener formación cualificada, tienen pocas esperanzas de encontrar un ingreso seguro por la situación socio-

² De acuerdo con Pérez Orozco (2006, 2010), "los cuidados se refieren al mantenimiento y gestión diaria de la vida, la necesidad más básica y cotidiana que permite la sostenibilidad de la vida, con su faceta material y afectiva indisolublemente ligadas, que es imprescindible para todas y cada una de las personas. (...) El cuidado no es tanto un producto acabado, sino una relación que se establece entre la persona cuidada y la cuidadora".

económica en sus países de origen. De esta forma, las mujeres se ven doblemente impulsadas a migrar por la crisis de reproducción social a la cual han de responder en tanto que garantes últimas, si no únicas, del bienestar familiar, y por las oportunidades laborales en el sector servicios que la crisis de los cuidados abre para ellas. Esta migración laboral de mujeres para asumir tareas de reproducción social en los países de destino ha dado lugar a las llamadas “cadenas globales de cuidado”, que se crean con el objetivo de garantizar la provisión de los cuidados dentro de los hogares en las sociedades de origen y destino de la migración. Están formadas principalmente por mujeres y se produce una transferencia del trabajo de cuidados de unas a otras, evidenciando la no incorporación de los hombres al espacio doméstico y reproductivo. Desde un análisis de género, la importancia de estas cadenas radica en que consiguen sacar a la luz los cuidados como un elemento esencial para el funcionamiento de los hogares y de los sistemas sociales y económicos, y hacer entender que existe una crisis del modelo de organización social de los cuidados que históricamente ha cargado sobre las espaldas de las mujeres el cuidado de las y los miembros de los hogares propios y ajenos. Así, tal y como apunta Pérez Orozco (2006, 2010), los cuidados son un espacio estratégico para analizar y criticar un sistema socio-económico que se fundamenta en la desigualdad y en la exclusión para poder mantenerse (de género, de etnia, de clase), y que ha puesto en el epicentro a los mercados en perjuicio de la sostenibilidad de la vida humana. Centrar la mirada en los cuidados desde esta perspectiva, lleva a criticar mucho más que las dificultades de conciliación de las mujeres (y en general de las personas que se responsabilizan del cuidado de los miembros dependientes del hogar), y a centrar el foco de atención sobre cuáles son los intereses sociales que se priorizan, sobre cuál es la estructura del sistema económico en el que vivimos y sobre qué tienen que ver las desigualdades sociales más sangrantes, como la pobreza y la precarización, con la regulación íntima de nuestros modelos de vida. Los cuidados son, además, un lugar idóneo para tratar de construir un sujeto colectivo para la acción política que, de forma clave, supere las diferencias jerárquicas entre mujeres.

Partiendo de este marco de análisis, una línea estratégica de codesarrollo desde la perspectiva de género puede enmarcarse en la promoción de una Economía Solidaria del Cuidado (Teresa Burns, 2011) en los países de origen y de destino, que sitúe en el centro la sostenibilidad de la vida. Esto requiere apostar por el desarrollo de una nueva ética política de la provisión de los cuidados en la vida cotidiana basada en la corresponsabilidad de los hombres y las mujeres, y de todas las instituciones sociales (públicas y privadas). Es obvio que la crisis de los cuidados y su reorganización social de manera equitativa deben abordarse desde las instituciones públicas; pero también es importante la participación de la sociedad civil organizada proponiendo estrategias y poniendo en marcha acciones que contribuyan a que se establezca un modelo de provisión de cuidados alternativo. Los cuidados diarios de la vida humana no se pueden vertebrar únicamente en torno a las redes familiares y de amistad, sino que deben existir recursos comunitarios que faciliten la conciliación de la vida personal, laboral y familiar.

Por ello, tomando como referencia las reflexiones y aportaciones realizadas por la **Asociación Mujeres en la Diversidad**, el desarrollo de recursos solidarios para la provisión de los cuidados puede plantearse como una estrategia de acción entre organizaciones de la sociedad civil activas en los ámbitos de las migraciones, la igualdad de género y la cooperación al desarrollo. Recursos que pueden concebirse desde el intercambio de ideas y experiencias entre origen y destino, y que además contribuyan a generar conciencia sobre la necesidad de repensar la forma tradicional en que se siguen organizando los cuidados en ambos contextos y de redefinir los roles tradicionales de género.

3.2. Dimensión afectivo-familiar del proceso migratorio

En este marco de los cuidados como un asunto de desarrollo a nivel transnacional, a través de Gecod también se ha analizado el ámbito concreto de la organización de los cuidados en las familias transnacionales.

Las mujeres que migran de manera autónoma en busca de un trabajo remunerado pasan a convertirse en las principales proveedoras económicas de sus hogares, teniendo que dejar a menudo a sus hijos/as u otras personas dependientes al cuidado de otros familiares en origen. La migración de estas mujeres conlleva una reorganización de los hogares e implica una redistribución de los trabajos de cuidados que ellas realizaban antes de marcharse. En el caso de los hombres, su migración tiene un impacto menor en la organización de los cuidados dentro del hogar, sin embargo también conlleva una separación física que requiere la conformación de nuevas dinámicas familiares en la distancia. Esto significa que, al partir, no se pierde el contacto, sino que los vínculos con el hogar en origen se mantienen y se forman las llamadas familias transnacionales. Se trata de familias que, a pesar de que sus miembros viven la mayor parte del tiempo separados geográficamente, son capaces de generar toda una serie de lazos y vínculos a través de las fronteras que hacen que se sientan parte de una unidad y de un proyecto común (Bryceson y Vourela, 2002). Estos vínculos, que pueden ser materiales (remesas) e inmateriales (afectos, cuidados), acaban por concretarse en prácticas que permiten la reproducción social en un contexto transnacional. En este sentido, se distinguen dos tipos de prácticas:

- Las prácticas de reproducción: maternidad, paternidad, cuidado de personas mayores. Es decir, las prácticas que tienen que ver con la provisión de los cuidados en la distancia.
- Las prácticas de producción: circulación de bienes materiales (dinero, etc.). Es decir, las prácticas que tienen que ver con la provisión económica.

Las prácticas de reproducción (o de cuidado) son esenciales para sostener la proximidad/cercanía afectiva en la distancia y hacer que las y los miembros se sientan parte de un proyecto familiar. Son estas, y no únicamente las prácticas de producción, las que dan lugar a la conformación de las familias transnacionales. En este sentido, cabe mencionar que la condición de transnacionalidad se genera independientemente de que la migración la inicie un hombre o una mujer; sin embargo, el mantenimiento de la misma recae, en la mayoría de los casos, en manos de las mujeres migrantes o no migrantes, las cuales debido a su papel como mujeres-madres son las encargadas de mantener el vínculo afectivo-emocional activo y, por lo tanto, las encargadas de la provisión de los cuidados a los miembros de su familia. Esto significa que, habitualmente, los arreglos y acuerdos familiares para garantizar los cuidados se hacen entre las mujeres migrantes y no migrantes. Arreglos y acuerdos que se van transformando a lo largo del tiempo según la vivencia del proyecto migratorio familiar, las circunstancias del contexto en origen y destino, las redefiniciones en las identidades y subjetividades de género de las personas migrantes al entrar en contacto con otro contexto socio-cultural, etc. La cuestión de delimitar estos arreglos y acuerdos antes de la migración es crucial para prevenir la aparición de conflictos y dificultades en el ejercicio de los cuidados en la distancia. En este sentido, es evidente que todas las familias vinculadas a la migración enfrentan los desafíos de mantener relaciones –de cuidado, afectivas y de provisión económica– en la distancia. Sin embargo, el asunto está en cómo cada familia afronta la nueva situación de distancia física a raíz de la migración y en cómo gestiona las relaciones familiares a través de las fronteras, especialmente aquellas relacionadas con la provisión de los cuidados. Y en ello cobra una especial relevancia la preparación previa que se haga del proyecto migratorio familiar. Por ejemplo, la práctica asociativa de Bidez Bidez ha demostrado

que, tanto los hombres como las mujeres migrantes que participan de su programa de apoyo psico-social, no preparan adecuadamente el proyecto migratorio en el país de origen en su dimensión socio-económica (escasa información sobre la sociedad de llegada en relación con los recursos de apoyo, la cultura, el mercado de trabajo, etc.) y aún menos, en su dimensión afectivo-familiar (falta de una despedida adecuada con los hijos e hijas en términos de plantearles el objetivo del viaje, de establecer la frecuencia y forma de la comunicación entre ellos, la relación en la distancia y falta de planificación de la gestión del afecto y cuidado de los hijos e hijas con las personas cuidadoras). Todo esto ayuda a comprender que acaben por aparecer dificultades para la gestión del cuidado y de los afectos de las personas que conforman las familias transnacionales, y por lo tanto, de comunicación entre progenitores, personas cuidadoras e hijos/as.

Partiendo de esta realidad y de las reflexiones y aportaciones realizadas por la **Asociación Bidez Bide**, otra línea estratégica de codesarrollo desde la perspectiva de género se sitúa en la necesidad de abordar la dimensión afectivo-familiar en el proceso migratorio. Esta dimensión se refiere al papel que juegan las emociones y los afectos en la experiencia migratoria de las familias transnacionales y, por lo tanto, a la forma como se organizan los cuidados de los miembros de la familia en la distancia. Al rescatar la importancia de esta dimensión, se está rescatando la importancia del trabajo de cuidados para el sostenimiento del hogar y la necesidad de (re)negociar las prácticas de reproducción entre las y los miembros de la familia antes de y durante el proceso migratorio. Asimismo, acercarse a esta dimensión desde la perspectiva de género conlleva evidenciar las normas de género socializadas en las familias y el impacto que éstas tienen en la vivencia del proyecto migratorio tanto para quienes migran como para quienes se quedan en origen. Conlleva, de hecho, visibilizar aspectos de la migración que no solamente están relacionados con prácticas productivas en la distancia (envío de remesas y circulación de otros bienes), sino sobre todo aquellos aspectos relacionados con las prácticas reproductivas (circulación de afecto y de cuidados) y la interrelación entre ambas, y en las que las prácticas de cuidado adquieren mayor protagonismo. Es por ello que la inclusión de la perspectiva de género en el trabajo con familias transnacionales supone poner en evidencia las prácticas de cuidado y de parentesco que surgen en la distancia como son la maternidad y paternidad transnacionales. Así como también, las tensiones que se dan entre la continuidad y el cambio de las normas y valores acerca del cuidado entre los miembros de la familia. Esto último supone centrar la atención en la forma en que las mujeres y los hombres ejercen su maternidad/paternidad en la distancia y observar las tensiones asociadas a las identidades y subjetividades de género.

Esta dimensión afectiva y de cuidado del proceso migratorio familiar juega un papel clave en el funcionamiento de las familias transnacionales que se obvia en las políticas públicas migratorias porque corresponde al ámbito privado, al ámbito reproductivo. Articular la perspectiva de género con la dimensión afectivo-familiar del proceso migratorio permite sacar a la luz prácticas significativas que ayudan a comprender las dinámicas familiares en la distancia y abordar las dificultades para el desempeño de determinadas prácticas como son todas aquellas relacionadas con los cuidados transnacionales (maternidad, paternidad, cuidado de personas mayores, etc.). Pero además, permite poner el foco de atención en los cuidados como un asunto de desarrollo a nivel transnacional y evidenciar que los cuidados son esenciales para el sostenimiento de la vida y, por lo tanto, de los sistemas socio-económicos en origen y destino y a nivel global.

3.3. Dimensión socio-cultural del proceso migratorio

La preservación de las lenguas de origen en la sociedad de destino, como un factor importante para la integración de las personas inmigrantes y para la creación de sociedades interculturales, ha sido otra de las aportaciones realizadas en Gecod por la **Asociación de Mujeres Árabe Musulmanas-Safa**. Asimismo, el análisis realizado en torno a esta temática ha evidenciado el impacto que el analfabetismo de las personas inmigrantes tiene tanto en su integración como en la preservación de su lengua de origen en la sociedad de destino.

Con respecto a la dimensión cultural de la integración, debe tenerse en cuenta que la lengua es uno de los elementos definitorios de una identidad cultural (otros elementos son la religión, los valores, las costumbres, la gastronomía, etc.) y, por ende, uno de los elementos a tener en cuenta en la construcción de sociedades interculturales. De acuerdo con Fuentes y Vicente (2007:177), “al mismo tiempo que es preciso impulsar el conocimiento de los valores culturales y de los idiomas de la sociedad receptora, la creación de una verdadera sociedad intercultural en la que sea posible el desarrollo de las diversas identidades en pie de igualdad exige proporcionar los medios necesarios para conservar y respetar las lenguas de origen y el ambiente lingüístico y cultural de la comunidad inmigrante, fomentando la relación, la colaboración activa y el intercambio de valores culturales entre las distintas partes, sin imposición por parte de ninguna de ellas”. Sin embargo, tal y como reconoce Ruiz Vieytez (2011), hasta el momento ha primado una aproximación general al fenómeno migratorio en sus dimensiones socio-económica y política frente a otras también importantes como las dimensiones cultural y religiosa. Para el caso concreto del colectivo vinculado con la cultura árabe-musulmana en el País Vasco³, esto conlleva la ausencia de un marco político favorable para el desarrollo de iniciativas que tengan como fin el apoyo al aprendizaje y preservación del árabe como una de las lenguas representativas de la comunidad inmigrante de origen extranjero.

En Gecod se ha hecho evidente que, cuando nos referimos a la horizontalidad en la relación entre diversos actores del codesarrollo, uno de los aspectos básicos tiene que ver con el reconocimiento de las otras/los otros distintos culturalmente; y esto conlleva, entre otros, el reconocimiento de los elementos que definen las identidades culturales de las personas como es el caso de la lengua. Dicho esto, es preciso aclarar que a través de Gecod se ha priorizado el enfoque del empoderamiento frente al enfoque identitario-cultural a la hora de analizar la importancia de preservar la lengua de origen, en este caso el árabe, entre el colectivo vinculado con la cultura árabe-musulmana. Y es que, al priorizar el enfoque del empoderamiento, reconocemos que todas las culturas están permeadas por patrones de género que, en mayor o menor medida, sitúan a las mujeres en una posición de subordinación y de desventaja frente a los hombres, y nos permite tomar conciencia de las desigualdades de género subyacentes a los procesos culturales, sociales, económicos, políticos, etc., y buscar y proponer posibles soluciones.

De esta forma, atendiendo a la dimensión social del proceso migratorio de las mujeres procedentes de países del Magreb, se observa que aquellas que son analfabetas en su lengua de origen (en este caso el árabe), tienen mayores dificultades para su integración en la sociedad de destino y para la transmisión de la lengua a sus hijos/as. En definitiva, se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad al no disponer

³ En el marco de Gecod, se ha entendido por colectivo vinculado con la cultura árabe-musulmana a las personas de 1º generación (inmigrantes procedentes de estos países), personas de 2º generación (descendientes de inmigrantes de 1º generación) y personas conversas (quienes habiendo nacido en el País Vasco u en otro país han decidido convertirse al Islam).

de las herramientas básicas para aprender la/s lengua/s de la sociedad a la que llegan, que les permitan desenvolverse con autonomía. Los datos corroboran que, en el País Vasco, el analfabetismo es claramente mayor entre las mujeres procedentes del Magreb que entre los hombres de la misma procedencia, ya que casi una de cada cuatro mujeres (23%) no sabe leer ni escribir, porcentaje que duplica al que registran sus compañeros varones (11%) (Fuentes y Vicente, 2007:41). Esto nos indica que el problema del analfabetismo procede de los países de origen y que los patrones culturales de género que determinan el acceso a la educación benefician en mayor medida a los hombres que a las mujeres.

Partiendo de esta realidad y de las reflexiones y aportaciones realizadas por la **Asociación de Mujeres Árabe Musulmanas-Safa**, otra línea estratégica de codesarrollo desde la perspectiva de género puede enfocarse en el ámbito de la educación en origen y en destino. En los países de origen, es necesario actuar por la erradicación de las desigualdades de género en el acceso a la educación sin discriminación y, en general, por garantizar el cumplimiento del derecho a la educación de todas las personas. Ya que el mero hecho de no tener acceso a la educación determina a largo plazo las condiciones en que se desarrolla el proceso migratorio de las personas en la sociedad de destino, cuestión que acaba por afectar tanto a las personas inmigrantes en sí mismas como a la sociedad en su conjunto. En destino, hace falta apoyar a la comunidad inmigrante por la erradicación del analfabetismo en la lengua de origen y garantizar que las mujeres y los hombres analfabetas/os disponen de los medios necesarios para aprender la/s lengua/s de la sociedad receptora. Entre estos medios, deben garantizarse aquellos que tienen en cuenta las mayores dificultades de las mujeres, en comparación con los hombres, para acudir a cursos de alfabetización por seguir siendo ellas quienes asumen el rol de principales cuidadoras del hogar. Por último, mencionar que una vía posible para poner en relación acciones de codesarrollo en este ámbito puede ser el fomento de la creación de vínculos entre asociaciones de mujeres cuyos intereses converjan en, por ejemplo, la erradicación de las desigualdades de género en el acceso a la educación.

4. Aprendizajes del proyecto Gecod

4.1. Aprendizajes en relación al codesarrollo

El proyecto ha permitido reflexionar sobre tres cuestiones clave para la puesta en práctica de proyectos de codesarrollo que son: (a) las posibilidades de aplicar los elementos del codesarrollo, (b) el enfoque metodológico y (c) las vías de financiación.

- a) Reflexión sobre el potencial real de garantizar, en estos momentos, el cumplimiento de todos los elementos característicos del codesarrollo*

Protagonismo de la población inmigrante en el codesarrollo a través de sus asociaciones. Tal y como se ha explicado en el apartado 3, Gecod ha creado el marco para que las Asociaciones expresaran su voz sobre cuestiones concretas que les afectan, poniéndolas en relación con posibles líneas estratégicas de codesarrollo que pueden orientar la práctica.

El protagonismo de la población inmigrante viene determinado por:

- Las condiciones en que se produce la integración de la población inmigrante, las cuáles se han agravado a raíz de las crisis.

- El grado de consolidación asociativa que, a su vez, está relacionado con la trayectoria temporal del fenómeno inmigratorio y con las situaciones vitales de las personas que forman parte de y participan en las asociaciones.
- El nivel de especialización sobre cuestiones de migraciones y desarrollo, y de planificación de proyectos.

Para participar en espacios de consulta y/o de toma de decisiones sobre cuestiones de codesarrollo, hace falta apoyar a las asociaciones interesadas con formación específica sobre la temática.

Beneficio mutuo. El beneficio mutuo parece alcanzarse de forma parcial al enfocarse principalmente en destino, ya que las asociaciones, en general, necesitan alcanzar un grado de consolidación organizativa mayor para poder articular vínculos colectivos a nivel transnacional. El momento evolutivo de las asociaciones, determinado por la trayectoria temporal del fenómeno inmigratorio y por las condiciones en que se produce la integración de las personas inmigrantes, hace que se priorice la acción en la sociedad de destino con el objetivo de apoyar y favorecer la integración y la convivencia. El contexto de crisis en el que nos encontramos ha forzado la vuelta a proyectos que respondan a necesidades prácticas de las personas en el lugar en el que viven.

Los dos factores mencionados- el contexto socio-económico y la trayectoria de las asociaciones- limitan en gran medida las posibilidades de llevar a cabo proyectos en origen y en destino para cumplir con los elementos del beneficio mutuo y de la transnacionalidad.

Por lo tanto, el cumplimiento del elemento del beneficio mutuo de manera significativa tanto en origen como en destino requiere asociaciones de inmigrantes cuya realidad organizativa les permita embarcarse en proyectos de codesarrollo. Para ello sería necesario crear previamente las condiciones adecuadas a través de:

- El apoyo a procesos de fortalecimiento organizativo.
- La reflexión y formación socio-política sobre cuestiones de migraciones, género y desarrollo.
- Y la formación técnica sobre planificación de proyectos que contemple una metodología específica del ámbito del codesarrollo. En el caso de aquellas asociaciones que ya partan de un conocimiento y experiencia previa en la planificación de proyectos, se recomienda apoyar en esta línea a través del asesoramiento en cuestiones de gestión técnica y económica.

En relación a las distintas modalidades en las que se puede concretar el codesarrollo, la experiencia de Gecod ha demostrado que la “modalidad de proyectos en destino con algunas contribuciones en origen” es la que más posibilidades de aplicación tiene en el momento actual. La “modalidad de proyectos en origen con contribuciones en destino” y “la modalidad de proyectos simultáneos en destino y origen” son las que requieren de mayor tiempo para que puedan ser aplicadas.

Los proyectos de codesarrollo orientados hacia la sociedad de destino pueden basarse en acciones de sensibilización sobre la realidad migratoria, poniendo en relación los elementos locales y globales que generan determinados patrones migratorios y que determinan los procesos de integración (proyectos que se enmarquen, por ejemplo, en el tema de las cadenas globales de cuidados, o en el tema de las desigualdades de género en el acceso a la educación en origen y las dificultades para la integración en destino).

Transnacionalidad. Dado que el beneficio se centra sobre todo en destino, los proyectos de codesarrollo, por el momento, no pueden garantizar acciones transnacionales simultáneas. Lo que sí pueden es ir contribuyendo a generar alianzas asociativas a nivel transnacional que a medio-largo plazo deriven en acciones transnacionales.

Horizontalidad. Los diferentes niveles de trayectoria asociativa, así como los diferentes intereses y objetivos entre las asociaciones de inmigrantes y las ONG de desarrollo que marcan los ritmos y formas de trabajo de unas y otras advierten de las limitaciones, en estos momentos, para llegar a crear alianzas horizontales entre organizaciones de ambos ámbitos. Si bien este es un ideal al que llegar, por el momento se observa que esta horizontalidad pasa por generar procesos previos de:

- Fortalecimiento organizativo, formación y reflexión socio-política, formación técnica en planificación de proyectos.
- Reconocimiento mutuo en las fortalezas y limitaciones de cada parte, y de reconocimiento de los/as otros-as distintos culturalmente que supone un esfuerzo personal y colectivo de descodificar prejuicios para poder trabajar desde lo común.

b) El codesarrollo requiere de una metodología específica de planificación de proyectos: innovar sobre herramientas de gestión de proyectos de codesarrollo.

Se evidencia la necesidad de replantearse el enfoque del marco lógico como instrumento de planificación y gestión de proyectos de codesarrollo. Para futuras experiencias se propone:

- Valorar los aspectos positivos del enfoque del marco lógico y complementarlos con otros enfoques alternativos que permitan mayor flexibilidad en el proceso de planificación para adaptarlo a la realidad de los actores participantes.
- Evolucionar hacia metodologías específicas que contemplen las especificidades de los proyectos de codesarrollo en todo el ciclo de gestión.

Hacen falta herramientas específicas de trabajo, dada la característica particular de trabajar simultáneamente en las sociedades de origen y de destino de la migración. El codesarrollo no es una modalidad de la cooperación al desarrollo que puede adaptarse a las formas, ritmos y estructuras propias de ésta; sino una estrategia distinta que requiere de metodologías y estructuras específicas.

c) Las administraciones públicas que quieran apostar por el codesarrollo deben plantearse la apertura de una convocatoria específica para los proyectos en este ámbito.

Las características propias del codesarrollo hacen que los proyectos en esta línea no puedan ajustarse a convocatorias que han sido diseñadas en base a la lógica y estructura de la cooperación al desarrollo o de la inmigración. Además, la trayectoria temporal y momento evolutivo de las asociaciones de inmigrantes plantea la necesidad de considerar la apertura de una convocatoria adecuada en cuanto a requisitos de los proyectos, capacidades de gestión, volúmenes económicos, etc. De lo contrario, existe el riesgo de que el protagonismo de la población inmigrante en el codesarrollo se quede únicamente al nivel de discurso. Esta convocatoria puede contemplar entre sus modalidades de apoyo:

- *Apoyo para proyectos dirigidos al fortalecimiento organizativo y a la generación de capacidades.* Para afrontar proyectos de codesarrollo, las asociaciones

deben haber alcanzado una madurez asociativa, por lo que conviene centrar esfuerzos en apoyar procesos de fortalecimiento interno. Además, las asociaciones necesitan especializarse en la temática y en la metodología de planificación de proyectos. De ahí que sea importante apostar por apoyar procesos de reflexión y formación socio-política sobre cuestiones de migraciones, género y desarrollo; y de formación técnica sobre planificación de proyectos que contemple una metodología adaptada al ámbito del codesarrollo.

- *Apoyo para proyectos dirigidos a la intervención.* Para los casos de las asociaciones que ya tienen las condiciones para embarcarse en proyectos de codesarrollo, apostar por apoyar proyectos que se enmarcan en cualquiera de las modalidades de codesarrollo.
- *Apoyo para proyectos dirigidos a la investigación.* En respuesta a la necesidad de seguir innovando y concretando formas de hacer en el codesarrollo, hace falta apostar por proyectos de investigación-acción en este ámbito que garanticen la participación de las asociaciones de inmigrantes.

4.2. Aprendizajes en relación a la experiencia del proyecto

La experiencia del proyecto ha evidenciado la importancia de tener en cuenta las siguientes cuestiones para futuros proyectos de investigación-acción en este ámbito: (a) la interlocución entre los actores involucrados, (b) la participación de todos los actores en el diseño del proyecto y (c) el enfoque pedagógico de la formación.

- a) *Importancia de una coordinación e interlocución permanente entre todos los actores implicados en el proyecto*

Un proyecto de codesarrollo requiere del trabajo conjunto entre las áreas de inmigración y cooperación al desarrollo, puesto que en esencia es un proceso que trata de vincular positivamente las migraciones y el desarrollo. Por lo que es imprescindible que, en el ciclo de gestión de proyectos de codesarrollo, haya una coordinación permanente entre ambas áreas. Especialmente importante es la coordinación en la fase de identificación y diseño de un proyecto, por lo que requiere de sentar las bases comunes para la ejecución.

Si se trata de un proyecto piloto como lo ha sido Gecod, la interlocución continua entre la entidad promotora/financiadora y la entidad responsable de su ejecución es necesaria para ir reajustando los objetivos y las actividades a la realidad que se va mostrando en el proceso de trabajo; de tal forma que se tenga la certeza de poder ir haciendo cambios al planteamiento original del proyecto.

Asimismo, la interlocución entre las asociaciones participantes y la entidad ejecutora es importante que se mantenga más allá de las sesiones formativas y reuniones técnicas de trabajo, tal y como se ha hecho en Gecod (comunicación telefónica, vía email, etc.). Además también es importante crear espacios de reflexión sobre lo que está siendo el proceso para favorecer una mejor comunicación. Esto requiere que el planteamiento del proyecto priorice el proceso frente al producto, reconociendo que los puntos de llegada serán distintos en función de las posiciones de partida de cada actor participante.

La experiencia ha demostrado que es clave que haya una interlocución continua entre quien promueve/financia, quien ejecuta y quien participa, de tal forma que se puedan ir acordando los cambios y ajustes necesarios de un proyecto a lo que el proceso mismo va marcando, así como también crear los espacios adecuados para el diálogo y el contraste continuo en la acción. De lo contrario, los vacíos en la interlocución generan

tensiones y desconfianzas en el proceso de trabajo que acaban por condicionar el buen desarrollo del mismo.

b) Mayor participación de las asociaciones en el diseño del proyecto

El proyecto diseñado conjuntamente por Bakeaz y Kambotik, en respuesta a la solicitud de la Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad y la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo, debería haber contemplado una etapa más amplia de contraste con las asociaciones antes de dar inicio a su ejecución para confirmar que respondía a las necesidades sentidas y priorizadas por sus bases sociales; y que el planteamiento de trabajo se ajustaba adecuadamente a su momento asociativo, expectativas y posibilidades de participación. La experiencia ha evidenciado que dicha etapa debe contemplar varias acciones para poder tomar la decisión con todos los elementos necesarios. Entre las principales acciones a realizar se proponen:

- Organizar una o varias sesiones de formación sobre codesarrollo y planificación del proyectos.
- Proporcionar una ficha con el perfil de las asociaciones y de las personas que pueden tomar parte en el proyecto.
- Aportar pautas sobre dinámicas grupales que ayuden a la asociación a reflexionar sobre su participación en el proyecto teniendo en cuenta su momento asociativo y prioridades de la base social, fortalezas y limitaciones.

Todo ello requiere ampliar el tiempo de ejecución correspondiente a la etapa 1. Para futuras experiencias, se recomienda una mayor participación de las asociaciones en el proceso de diseño del proyecto. Solo cuando esto no sea posible, es recomendable incluir una etapa de contraste.

c) Repensar el enfoque de la formación teniendo en cuenta el objetivo que se persigue y priorizando el proceso propio de cada asociación

Con respecto al proceso de enseñanza a seguir y los materiales a utilizar, debe tenerse en cuenta que:

- Si se trata de generar una reflexión sobre el codesarrollo que permita a la asociación posicionarse en este punto, la formación debe plantearse desde unos presupuestos pedagógicos que posibiliten a todas las integrantes de la base social ser parte de la reflexión.
- Si se trata de formar en cuestiones de carácter técnico, esta no puede desprenderse de su complejidad, por lo que debe dirigirse solo a los perfiles adecuados dentro de la asociación. Una propuesta para formar en la identificación y formulación de un proyecto es utilizar, desde el inicio, un modelo de formulario en el que ir introduciendo la información obtenida de los talleres. Esto permitiría ir viendo con más claridad la lógica de elaboración de un proyecto, así como los resultados concretos que se van consiguiendo en el proceso de trabajo. El tiempo de este tipo de formación debe ser mayor que el asignado en Gecod, de tal forma que se pueda dar una implicación y participación activa del grupo en todo el proceso de elaboración del proyecto.

5. Bibliografía

Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo y ECODE (2011). *Estudio crítico del marco lógico en la CAPV*.

[http://www.ecode.es/marco_logico/pdf/estudio_critico_marco_logico_2011.pdf]

Emakunde (2012). *Estudio sobre las mujeres inmigrantes extranjeras de la sociedad vasca-2011*. Vitoria, Gobierno Vasco.

[http://www.emakunde.euskadi.net/u72-20010/es/contenidos/informacion/pub_informes/es_emakunde/adjuntos/mujeres_inmigrantes_en_euskadi_2011_es.pdf]

Gómez Gil, Carlos, y Amaia Unzueta Sesumaga (2009). *Manual para una mejor intervención en el codesarrollo*. Bilbao, Bakeaz y Nazioarteko Elkartasuna/Solidaridad Internacional.

[<http://www.bakeaz.org/es/publicaciones/mostrar/396-manual-para-mejo>]

Gómez Gil, Carlos (2005): “Nuevas vías para el codesarrollo en la cooperación descentralizada”, Bilbao, Bakeaz, *Cuadernos Bakeaz*, 72.

[http://pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/124/CB72.pdf]

— (2008): *Potencialidades y limitaciones del codesarrollo*, Bilbao, Bakeaz

[<http://www.bakeaz.org/es/publicaciones/mostrar/321-potencialidades->]

Ikuspegi (2012a). “Mujer inmigrante en la CAPV”, *Panorámica de la Inmigración*, 47.

[<http://www.ikuspegi-inmigracion.net/documentos/panoramicas/es/pan47cas.pdf>]

— (2012b). “Población extranjera en la CAPV 2012”, *Panorámica de la Inmigración*, 46.

[<http://www.ikuspegi-inmigracion.net/documentos/panoramicas/es/pan46cas.pdf>]

Maza, Sara (2013). “Las asociaciones de migrantes de origen extranjero en el País Vasco. Un análisis sobre su participación en el espacio público”. Bilbao, *Cuadernos Bakeaz*, 105.

[http://pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/187/CB105.pdf]

Observatorio del Tercer Sector (2008). *Una aproximación al codesarrollo. El papel de la comunidad migrante transnacional en la cooperación para el desarrollo*. Obra Social Fundación “La Caixa”.

[<http://www.observatoriotercersector.org>]

Pérez Orozco, Amaia (2010). *Cadenas globales de cuidado. ¿Qué derechos para un régimen global de cuidados justo?*, Santo Domingo, UN-INSTRAW.

[http://www.mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/derechosparaunregimenglobaldecuidadosjusto_2010.pdf]

Ruiz, Andrea (2009). “La perspectiva transnacional de las migraciones: desafíos e implicaciones prácticas”. Bilbao, *Cuadernos Bakeaz*, 93.

[http://pdf.escueladepaz.efaber.net/publication/full_text/107/CB93.pdf]

Unzueta, Amaia; Martínez, Helena y Cony Carranza (2012). *Acercándonos al codesarrollo desde la igualdad*. Fundación FISC y Kambotik Consultoría Social (dir.).

Unzueta Sesumaga, Amaia y Trinidad L. Vicente Torrado (2011). “Asociacionismo de mujeres inmigrantes en el País Vasco: actuaciones y desafíos”. Vitoria, *Revista de Servicios Sociales del Gobierno Vasco*, Zerbitzuan.

[<http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Asociacionismo%20de%20mujeres%20inmigrantes.pdf>]

Unzueta Sesumaga, Amaia (2009). “Asociacionismo de mujeres inmigrantes y codesarrollo en el País Vasco: condicionantes y posibilidades”. Bilbao, *Cuadernos Bakeaz*, 95.

[<http://www.bakeaz.org/es/publicaciones/mostrar/314-asociacionismo-m>]

Vicente Torrado, Trinidad L.; Ruiz, Andrea y Amaia Unzueta (2011). *Remesas, género y desarrollo. Las migraciones colombianas en el País Vasco*. Bilbao, Bakeaz.

[<http://www.bakeaz.org/es/publicaciones/mostrar/407-remesas-genero-d>]

Vidal, Paul; Albaigès, J. y Sara Martínez (2009). *Codesarrollo: conceptos básicos y gestión de proyectos de desarrollo: conceptos básicos y gestión de proyectos*. Observatorio del Tercer Sector.

[http://www.observatoritercersector.org/pdf/publicacions/OTS_Articulo_codesarrollo_v2.pdf]

Anexos. Cronología del proyecto Gecod

Etapa 1. Formalización de la colaboración

- Enero/febrero 2012: reunión de presentación de Gecod con cada asociación.
- Febrero/marzo 2012: reunión de planificación del trabajo con cada asociación y firma del acuerdo de colaboración.

Etapa 2. Identificación y diseño de un proyecto de codesarrollo desde la perspectiva de género

- Marzo 2012: taller de encuentro entre las tres Asociaciones participantes.
- Marzo/abril 2012: primer taller de identificación del proyecto con cada asociación (selección de la problemática de partida y análisis de participación).
- Abril/mayo 2012: segundo taller de identificación del proyecto con cada asociación (consulta a los grupos afectados por la problemática seleccionada).
- Mayo/junio 2012: tercer taller de identificación del proyecto con cada asociación (análisis de problemas).
- Junio/julio 2012: cuarto taller de identificación del proyecto con cada asociación (análisis de objetivos).
- Julio/septiembre 2012: quinto taller de identificación del proyecto con cada asociación (análisis de alternativas)
- Octubre 2012: segundo taller de encuentro entre las tres Asociaciones participantes.
- Octubre 2012/enero 2013: reuniones de acompañamiento con cada asociación para el diseño y la formulación de cada proyecto.

Etapa 3. Sistematización y difusión de Gecod

- Enero/febrero 2013: un taller de sistematización con cada asociación.
- Marzo 2013: jornadas públicas sobre Gecod.